

A puro compromiso y voluntad hechos recursos, la Tupac campeó la desocupación de fin de los 90 y la crisis 01 que voló el país, mientras se iba autocontruyendo con Milagro Sala al frente y el pueblo a su lado. A partir del modelo cubano y el eje en la educación, la organización creció hasta convertirse en la tercera empleadora de la provincia.

Que los cumplas Tupac

En 1999 Jujuy era un hervidero: el segundo conglomerado del país con mayor desocupación, del 17 por ciento. Durante el gobierno de la Alianza se incrementó al 19,1. En las calles, Milagro Sala, entonces secretaria Gremial de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), junto a Fernando Acosta, Secretario General, encabezaban la lucha por el mantenimiento de más de dos mil planes laborales y bolsones con alimentos, entre tantos otros puntos. La principal plaza de la capital jujeña, la Belgrano, y la Casa de Gobierno eran, en esos tiempos, lugares habituales de acampe.

Un día, Milagro se miró con su compañero de militancia y amigo del alma.

- Y ahora... ¿cómo sigue la película?, le preguntó a "Nando" (Acosta).

Ya entonces 4 de los 8 gobernadores que tuvo la provincia entre el 90 y el 99 se habían visto obligados a renunciar producto de la conflictividad social.

- Salíamos por todos los medios nacionales, éramos famosos, pero sabíamos que la fama no nos servía porque muchos compañeros nos tocaban la puerta para ver cómo solucionábamos los problemas de los estatales, recuerda a la distancia Milagro Sala.

- Bueno, "vamos, nos metamos a trabajar en los barrios", dije. Yo tenía dudas porque éramos estatales, pero ellos decían que los estatales viven en los barrios y tenían razón. Y así comenzamos.

De esa manera nació la Tupac Amaru. Entre hambre, desocupación, gomas quemadas, protestas cotidianas. Los dos principales dirigentes de ATE en Jujuy hicieron un acuerdo. Fernando Acosta se quedaría al frente de la cuestión gremial y Milagro Sala, también conocida como La Flaca, pasaría a ocuparse de la parte social.

- Teníamos que elegir un nombre... Yo su-

por
Sabrina Roth
foto
Sebastián Miquel





gerí el del Che Guevara. Y Nando dijo: elijamos el nombre de algún cacique de pueblos originarios, porque acá en Jujuy son muy fuertes. Y por eso le pusimos Tupac Amaru, contó la dirigente social.

Ya pasaron 15 años. Desde entonces, la Organización Barrial construyó cerca de 8000 viviendas en distintas localidades de Jujuy. Creció territorialmente en alrededor de 15 provincias en todo el país. Tiene centros de salud, el único centro público y gratuito en la provincia para rehabilitación de personas con discapacidad; escuelas primaria y secundaria, un terciario, centros de terminalidad educativa para adultos que no concluyeron sus estudios; polideportivos con piletas de natación; un centro cultural; fábricas bloqueras, textil, metalúrgica. Se incorporó también a la política. A través del Frente Unidos y Organizados por la Soberanía Popular (FUyO), en su primera experiencia electoral, 50 mil jujeños le con-

fieron el voto y obtuvieron 4 bancas de las 48 de la legislatura provincial en las elecciones de 2013.

La Tupac, de la que mucho se habla y poco se conoce. Pero como dice la Flaca: **las obras están. Se pueden ver y se tocan, asegura habitualmente cuando se le cuestiona el dinero que recibe la organización por parte del Estado.**

Entre su nacimiento y el momento en el que comenzó con la construcción de viviendas, la organización barrial tenía como principal herramienta el horno de barro. Las Copas de Leche eran –y son aún hoy– las “unidades básicas”. Se trataba de colaborar con miles de chicos que no tenían la posibilidad de acceder a los nutrientes más elementales. Con organización y voluntad, los que nada tenían compartían lo poco que conseguían y colectivamente lograban multiplicar los recursos para que alcanzara para todos. ¿Magia? “Cuando hay voluntad, existen mil recursos; cuando no la hay, existen mil excusas”, recuerda más de una pared de las tantas que levantó la organización y en las que se inscriben distintas frases. Otra de las más significativas asegura: “Campesino, el patrón no comerá más de tu pobreza”.

En el 2004, Néstor Kirchner ya era Presidente. El Ejecutivo había hecho varios intentos para establecer una relación con la Tupac Amaru. Al interior de la organización esa idea generó un debate intenso: los integrantes descreían completamente de la clase política, pero cansados de criticar y ver que de esa forma tampoco llegaban las soluciones, decidieron abrir una tregua.

La primera reunión se hizo con un funcionario de la subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, dependiente del Ministerio de Planificación de la Nación. La Tupac fue a pedir planes para construir viviendas en Jujuy.

-El arquitecto nos dijo que los programas de viviendas eran para la gente que estaba organizada y que tenía experien-



Nos dijeron que nos iban a dar solamente 200 viviendas y que si no las construíamos no volviéramos más. Le preguntamos qué pasaba si llegábamos a construir las viviendas en menos tiempo. Como todo porteño, nos sobró y nos dijo: ‘si es así, yo te doy el doble’. En 4 meses hicimos las 200 viviendas. Nos terminaron dando las 400” (Milagro Sala)

cia, recuerda Milagro Sala sobre aquel encuentro.

- Le dijimos que nosotros también teníamos experiencia, aunque no era así. Nos preguntó si teníamos cooperativas y le dijimos que sí. Nos preguntó si teníamos tierras y le dijimos que sí. Nos decía que los únicos que tenían experiencia en Jujuy eran los compañeros de la CCC. Le dijimos que nosotros también teníamos derecho a trabajar, a tener nuestras propias viviendas y nos dijo que teníamos que esperar. Nos fuimos re calientes. Al otro día, nos llamaron y nos dijeron que nos iban a dar solamente 200 viviendas y que si no las construíamos no volviéramos más. Le preguntamos qué pasaba si llegábamos a construir las viviendas en menos tiempo. Como todo porteño, nos sobró y nos dijo: ‘si es así, yo te doy el doble’. En 4 meses hicimos las 200 viviendas. Y des-

pués nos terminaron dando las 400”.

Al momento de la reunión, en realidad, la Tupac no sólo no tenía experiencia, sino que tampoco tenía tierras, ni cooperativas, ni conocimiento sobre cómo construir casas.

- Vinimos de Buenos Aires y nos juntamos con un grupo de 50 compañeros que eran los delegados más viejos. Mi marido llamó a unos conocidos que tenían experiencia en la formación de cooperativas para que nos ayudaran. Nos dijeron que para crearlas necesitábamos como mínimo 6 meses. Les dijimos: “ah bueno, muchas gracias, ¡chau!”.

La ayuda, así, no les servía, porque los tiempos eran breves. Entonces, se hicieron prestar computadoras, fotocopiadora y hasta papel porque no tenían nada y se pusieron a trabajar.



- Nos encerramos en la (sede de la) Tupac 48 horas hasta que pudimos hacer las cooperativas porque teníamos una semana para presentarlas en Buenos Aires. Para conseguir las tierras fuimos a la Legislatura. Se presentó un Proyecto de Ley para que la Provincia comience a comprar tierras para la construcción. Salió aprobado después de una semana de carpeada, movilizaciones y la toma de la Legislatura. Desde ahí, no paramos.

En ese entonces, en Alto Comedero las tierras eran arcillosas, inundables, llenas de víboras. Muchas de ellas estaban sembradas con porotos. Supo ser el lugar a donde enviaban a pastar a los animales, de ahí su nombre. Hoy se encuentran más de 3000 viviendas, una escuela que se está ampliando, un centro de salud, uno de rehabilitación para personas con discapacidad, un centro cultural, una fábrica textil, una de bloques y una metalúrgica, un polideportivo y un parque acuático.

Además de limpiar manualmente los terrenos que les otorgaron, fueron los propios cooperativistas quienes construyeron tubos y canales para contener los desbordes del arroyo Las Martas.

- Teníamos algunos maestros mayor de obras que nos iban ayudando con los planos, pero nadie sabía nada de construcción, cuenta uno de los primeros cooperativistas.

Al comienzo también fue complicado el abastecimiento del material ya que las empresas jujeñas nunca habían fabricado tanta cantidad. Fue entonces que decidieron comprar todo lo que podían para abaratar los costos y así surgieron los primeros ahorros de las cooperativas. Ahí tomaron conciencia de que lo más importante debía ser la creación de fábricas para elaborar ellos mismos los insumos que se requerían para la construcción. "Haciéndolo nosotros hacíamos mucho más rápido y barato". Así fue como se levantaron también las primeras fábricas dentro del barrio.

Cuando uno habla de la Organización Barrial Tupac Amaru en Jujuy, tiene que pensar también que es una de las más grandes empleadoras de la provincia después del gobierno provincial, los ingenios azucareros, el tabaco y la minería.

- Para nosotros hablar de trabajo es hablar de dignidad, de familia, de bienes-

tar. Cuando miro hacia atrás recuerdo en los '90 el tremendo dolor que me producía entrar a la casa de los compañeros y ver cómo sufrían porque no tenían la posibilidad de llevar un plato de comida a sus hogares, a sus hijos. Habían perdido el trabajo por las privatizaciones del Estado, la entrega del ferrocarril, de Altos Hornos Zapla y otras fábricas. Recorriamos entonces con los dirigentes de ATE las casas de miles de compañeros que habían comenzado a desintegrarse como consecuencia de la desocupación. Muchos terminaron consumiendo drogas o alcohol para evadir esa realidad que tanto nos golpeaba. Me desvelaba porque no sabía cómo generar una salida, una transformación en sus cabezas para que podamos, entre todos, encontrar una solución a esa terrible crisis que vivimos en la Argentina y que estalló en el 2001 como consecuencia de las políticas neoliberales de Menem, Cavallo y De la Rúa, recordaba Sala.

- Con la posibilidad que nos dio Néstor Kirchner de construir viviendas comenzamos a organizar las primeras cooperativas. De un día para el otro, sin saber cómo ni tener con qué. Pero la necesidad y las ganas de salir adelante lo hi-



cieron posible. Empezamos a construir viviendas pero generamos también nuestras propias fábricas para abaratar costos e invertir el excedente en escuelas, centros de salud, polideportivos. Y no nos cansamos de contar esto una y otra vez porque todavía escuchamos esa mentira que las organizaciones sociales viven de los recursos del Estado y que somos todos vagos. Esto no es así. Sí creemos que el Estado debe estar presente, como lo está hoy. Pero también estamos convencidos que así como el Estado tiene obligaciones con nosotros, nosotros las tenemos con él y cada uno tiene que aportar su grano de arena y trabajar para mejorar la sociedad en su conjunto. Y eso sólo se logra con responsabilidad y disciplina.

-Hoy, cumplidos los 15 años desde esos primeros tiempos, ver que cientos de cooperativas en la provincia funcionan con autonomía propia, que todo el tiempo generan nuevas actividades, nuevos recursos, que se produce una permanente distribución de la riqueza entre los trabajadores pero también con otros sectores de la sociedad jujeña que se ven beneficiados del trabajo que generamos, hace que tengamos más fuerza, más ganas y más energía para seguir adelante, expresó pocos días atrás Milagro Sala.

Pero no fueron sólo fuentes de trabajo dignas lo que generó la Tupac Amaru. La igualación de hombres y mujeres, la generación de una nueva conciencia de lo colectivo mediante el trabajo en coope-

La Organización Barrial Tupac Amaru en Jujuy es una de las más grandes empleadoras de la provincia después del gobierno provincial, los ingenios azucareros, el tabaco y la minería

rativas, la transformación de muchos trabajadores golondrina que pasaron a tener trabajo estable son otros de los tantos logros de la Organización Barrial.

Sobre el tema, Fernando Acosta alguna vez señaló: "Es la cultura del trabajo sin patrones lo que se fue construyendo como cambio cultural, y que depende de lo que se pelea y se lucha. Y es lo más trascendente que se ha generado, además de haber resuelto lo principal, es decir: los ingresos, que haya comida, trabajo, educación, salud, un futuro, viviendas, transporte. Y lo que significa hoy vivir en la comunidad de una organización social horizontal que decide, pelea y logra su propio futuro".

La educación es otro de los pilares fundamentales para la Tupac.

- Para nosotros la educación siempre fue una prioridad. Cuando caminaba los barrios humildes me encontraba con muchos compañeros que me contaban que no iban a la escuela porque no tenían zapatillas, o porque estaban tatuados y los discriminaban. Otros de-

cían que no tenían tiempo, que tenían que trabajar. Y nosotros veíamos como la educación, en los 90, estaba cada vez más deteriorada. Hace un tiempo me encontré en Parapetí con una mamá que me contó que terminó la secundaria en nuestra escuela. Esa mamá tiene cerca de 50 años. Me acuerdo que yo le decía que terminara para que en el ingenio no le mientan más, porque antes los papás tenían que poner el dedito para firmar porque no habían tenido la posibilidad de estudiar. Y las organizaciones sociales comenzamos a trabajar para cambiar esa realidad y lo hicimos.

El modelo que tomó como referencia fue el cubano. Pocos años antes de iniciar la experiencia de la Tupac Amaru, Milagro Sala había viajado tres meses a Cuba con compañeros de ATE. Hace pocos días, cuando Aleida Guevara, la hija del Che, visitó Jujuy, la dirigente social le contó:

- Estábamos en Sierra Maestra. Nos bajaron en un descampado y nosotros nos preguntábamos a dónde estaba la escuela que nos iban a mostrar. Y llega-



mos a una casa humilde, como la que tenían los compañeros de Parapetí y nos mirábamos buscando un edificio. Pero nos explicaron que la escuela era esa, que ellos creían que en donde había un niño, un joven o un adulto había que abrir un aula, porque había que guiarlos. Y que ya había pasado la revolución, pero que vivían una etapa en la que todos se tenían que preparar. En esa época, acá en una localidad de Jujuy, habían tirado abajo 4 aulas porque sólo habían 48 alumnos y decían que era un costo muy alto mantenerlas. Y yo comparaba y entendí que lo más importante para el futuro de un país es la educación.

Es así que la Tupac Amaru, día a día y desde sus inicios, considera a la educación como un camino para abrir futuros. Los estudiantes no como objetos que deben memorizar un conocimiento

Empezamos a construir viviendas pero generamos también nuestras propias fábricas para abaratar costos e invertir el excedente en escuelas, centros de salud, polideportivos

impartido desde arriba sino como sujetos pensantes, con sus propios saberes, necesidades, problemáticas y culturas y como personas capaces de ser parte de una nueva conciencia social, crítica y solidaria.

Primero fue una sala en donde se juntaban los compañeros a estudiar. Poco a poco fue germinando la semilla. Hoy en día la organización barrial cuenta con establecimientos educativos en las distintas localidades de la provincia en los distintos niveles. El terciario ofrece 5 carreras: Agente Sanitario y Promotor de la Salud; Turismo; Diseño y Producción de Indumentaria; Economía y Desarrollo Local y Enfermería Profesional. En el barrio de la Tupac Amaru en Alto Comedero se está terminando una construcción que permitirá que por la mañana, la tarde y la noche estudien 1500 alumnos por turno.

Sobre el tema salud también se podría escribir largo y tendido. Atención gratuita en todas las especialidades. Entrega de medicamentos sin ningún cargo para garantizar que el tratamiento indicado por el médico pueda efectivamente implementarse. Pero además y fundamentalmente, la Organización Barrial trabaja con el esquema de Atención Primaria de la Salud. Visitan los distintos barrios, realizan campañas de prevención y promoción de la salud, identifican las necesidades, realizan un seguimiento de los pacientes.

Un párrafo aparte merece la cuestión de los Polideportivos con piletas de natación que, recuerda Milagro Sala y porque hasta lo vivió en carne propia cuando era pequeña, que las piscinas entonces eran sólo para la clase media y alta. En ellos, además, se brinda un importante espacio de contención, se promueve la vida saludable, la generación de amistades, se busca eliminar a través de la organización de torneos la rivalidad entre distintos barrios.

El 13 de octubre la Tupac Amaru cumplió 15 años. En ese período, como se dijo al inicio de ese artículo, no sólo se construyeron barrios enteros y se generaron fuentes de trabajo sino que, fundamentalmente se generó conciencia. Conciencia de que todos podemos vivir dignamente, conciencia de que cuando se trabaja en conjunto, las voluntades y los logros se multiplican, pero sobre todo y antes que nada que sí se puede.